

ceptuando algunas comarcas de este último, donde la propiedad rústica está bastante dividida, en lo demás de Andalucía, y muy especialmente en las provincias de Sevilla y Cádiz, la población vive aglomerada en grandes villas y ciudades muy distantes unas de otras, y se practica el cultivo extensivo en fincas que, aunque extensas, no lo son tanto que justifiquen el calificativo de latifundios, que con gran exageración ha dado en aplicárseles. Reconquistado el territorio andaluz por los reyes de Castilla en la primera mitad del siglo XIII, repartieronlo entre los grandes señores y caballeros que componían sus ejércitos, los cuales, entre la masa de la población musulmana que quedó habitando el territorio, y que fué

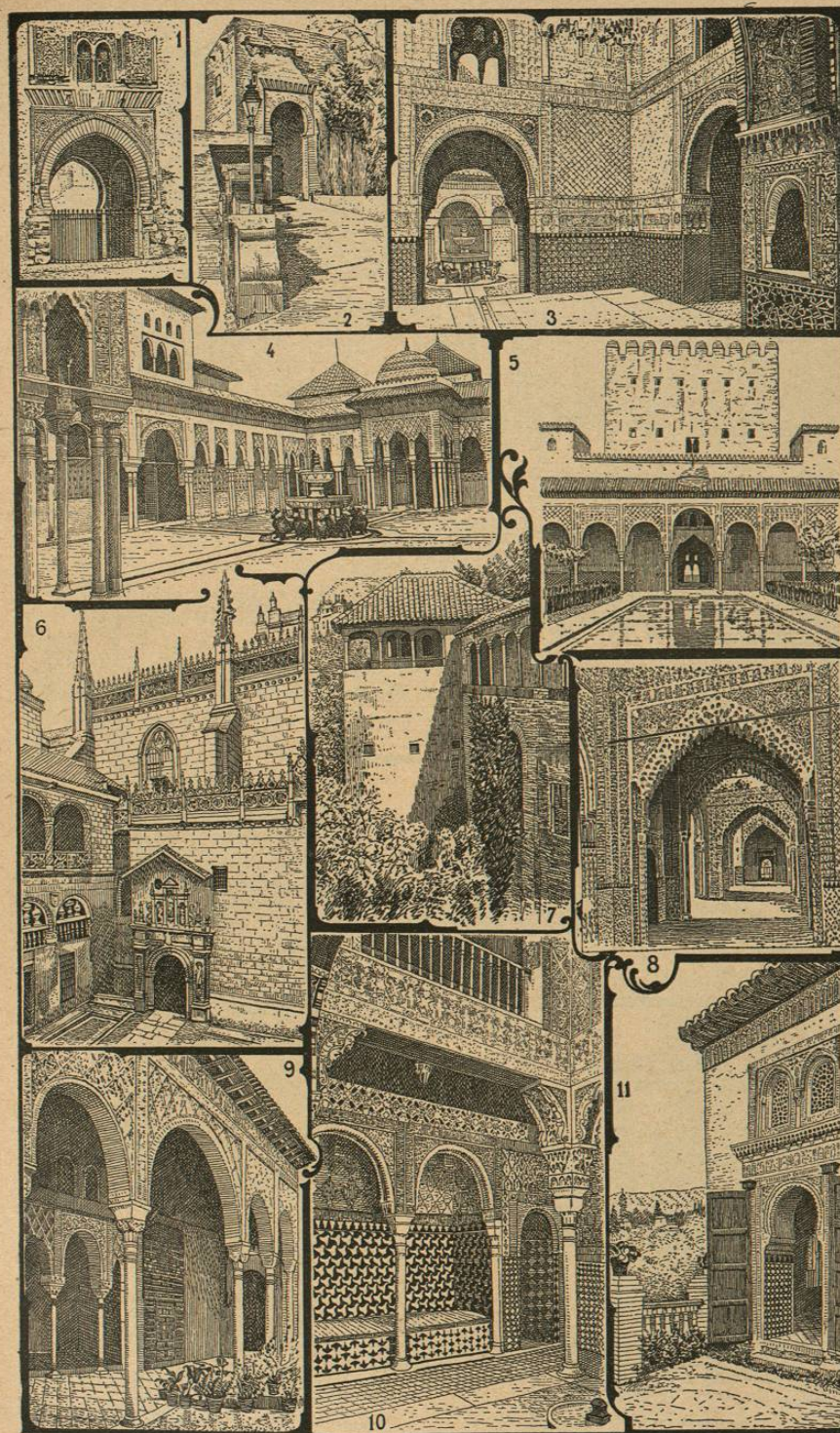


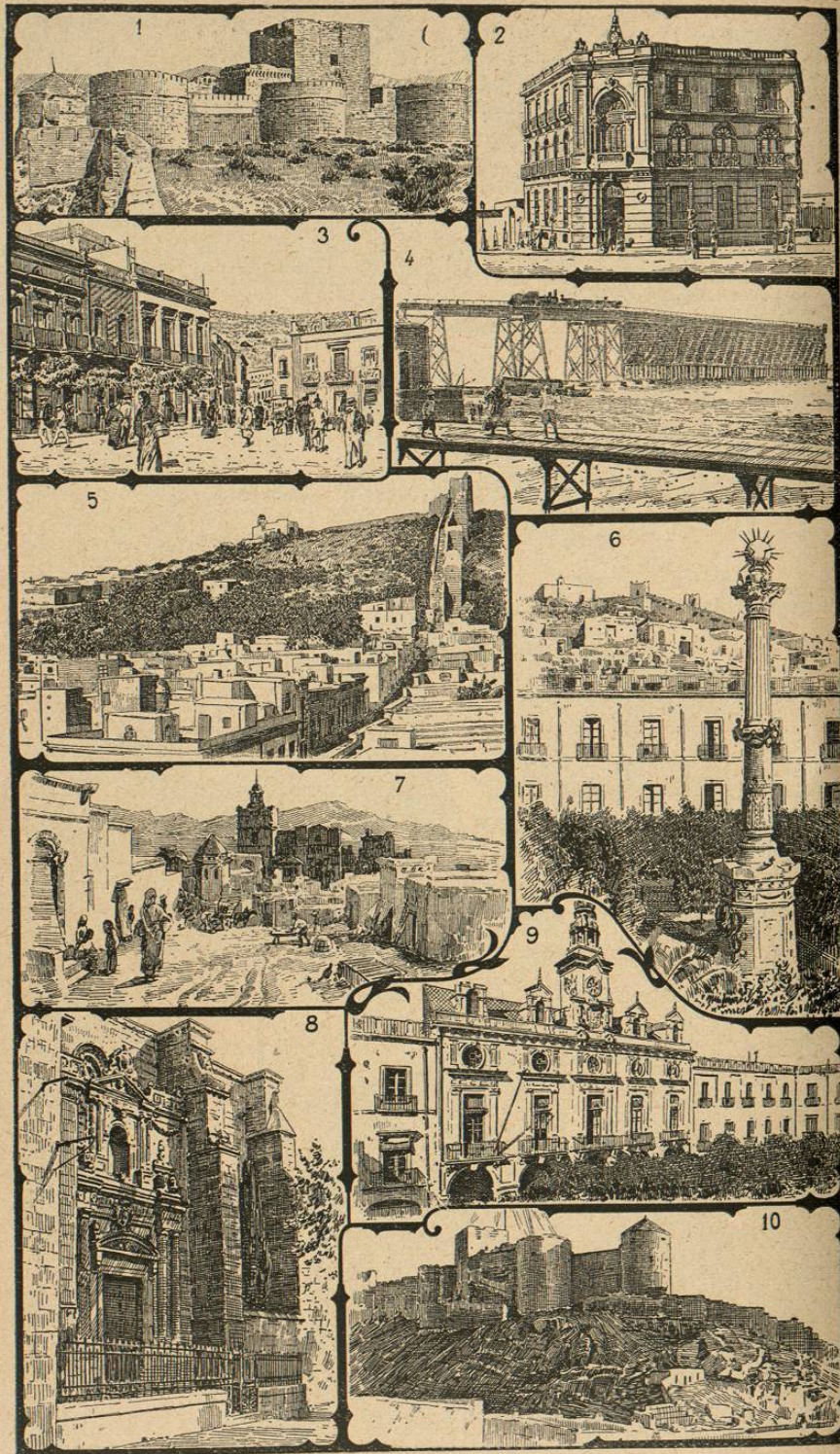
Tipos populares de Almería.

en su mayor parte convirtiéndose poco a poco al cristianismo, como cinco siglos antes se había convertido al mahometismo, formaron una fuerte y poderosa aristocracia que enseñoreó por completo la región en los siglos siguientes, y que la defendió briosamente de los ataques de que constantemente era objeto, tanto de parte de los moros de Granada como de los de África, que pasaron varias veces el Estrecho en el curso del siglo XVI. Las leyes desamortizadoras del siglo XIX han acabado con las grandes propiedades que tenían en la Andalucía Bajas varias grandes casas de la nobleza, pero no han podido borrar hábitos de cultivo y modos de vida y de trabajo impuestos por una organización social y económica secular; resultando de ello que el suelo de Andalucía rinda en general menos de lo que debiera, y que entre las masas obreras rurales andaluzas hayan podido arraigar y extenderse doctrinas comunistas, que en otros pueblos sólo existen entre los obreros de los grandes centros fabriles.

En punto a bellezas naturales, pocas regiones pueden competir con Andalucía. Las sierras de Granada y Ronda presentan puntos de vista admirables y accidentes naturales de incomparable hermosura. La mano del hombre ha cubierto también su suelo de obras magnificas, que hacen de él uno de los más dignos de ser visitados, como lo es, efectivamente, con preferencia a cualquiera otro de nuestra Península, por los extranjeros. En ninguna región de España hay tantos ni tan soberbios monumentos de la arquitectura arábiga como en Andalucía. Córdoba,

Explicación de la lámina siguiente: Algunos monumentos de Granada.—1. Puerta del vino en la Alhambra.—2. La puerta judicial en la Alhambra.—3. Sala de Dos Hermanas (Alhambra).—4. Patio de los Leones (Alhambra).—5. Torre de Comares (Alhambra).—6. Exterior de la Sala de Justicia (Alhambra).—9. Galería del Generalife.—10. Sala del Reposo del Baño (Alhambra).—11. Exterior de la Mezquita (Alhambra).





Sevilla y Granada están llenas de ellos. La catedral de Córdoba, que antes fué mezquita, es, apesar de las innovaciones que en ella se introdujeron en el siglo XVI, uno de los ejemplares más curiosos de ese estilo; el alcázar de Sevilla, obra casi toda de artistas mudéjares, del siglo XIV, tiene patios y cámaras que asombran por la prolijidad de sus adornos y detalles; pero sobre todo la Alhambra de Granada, construída durante los siglos XIII, XIV y XV, está considerada como una mansión de hadas, cuya reputación se ha extendido por toda la redondez del mundo. Pero no sólo edificios del estilo arábigo (de los que hay muchísimos más, públicos y particulares, menos señalados), sino también del gótico y del plateresco, los hay en Andalucía, y de primer orden. La catedral de Sevilla, sin tener las filigranas de las de León y Burgos, las supera a ambas por la grandeza de las proporciones y lo majestuoso e imponente del efecto, no menos que por el número de obras maestras de tallado, pintura y escultura que tiene, y la Lonja, de la misma ciudad, está reconocida como un ejemplar admirable del estilo plateresco.



Tipos populares de Córdoba.



Tipos populares de Granada.

Pero aun más que la magnificencia y suntuosidad de los edificios públicos, da atractivo a la región andaluza el conjunto de sus campiñas, viviendas, costumbres y modo de vida de sus habitantes, que, agregado a la dulzura de su clima y a la diafanidad de su cielo, le dan una fisonomía general con la que la de ninguna otra región de Europa puede compararse. Ninguna de España tiene tan grandes y populosas ciudades y villas como Andalucía, pero tampoco separadas por tan grandes distancias. Utrera, Estepa, Sanlúcar la Mayor, Morón,

Explicación de la lámina anterior: Algunos monumentos de Almería.—1. Torreón del Homenaje.—2. Plaza circular y Banco de España.—3. Puerta de Purchena.—4. Embarcadero de mineral.—5. San Cristóbal.—6. Monumento a los mártires.—7. La Catedral.—8. Fachada de los Perdonees (Catedral).—9. El Ayuntamiento.—10. Alcazaba y polvorín.

Ecija, Osuna, Carmona, Marchena, Cazalla de la Sierra, Lora del Río, Lebrija, Mairena, Alcalá de Guadaira, el Arahál y otras muchas de la provincia de Sevilla, son todas poblaciones considerables, en su mayor parte superiores, en extensión y en vecindario, a las capitales de las demás provincias del Reino; otro tanto puede decirse de Aguilar, Montilla, Lucena, Cabra, Montoro, Priego, Puente Genil, la Rambla, Hinojosa y otras de la provincia de Córdoba; de las de Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, Algeciras, Chiclana, Medina Sidonia, Sanlúcar



Tipos populares de Jaén.

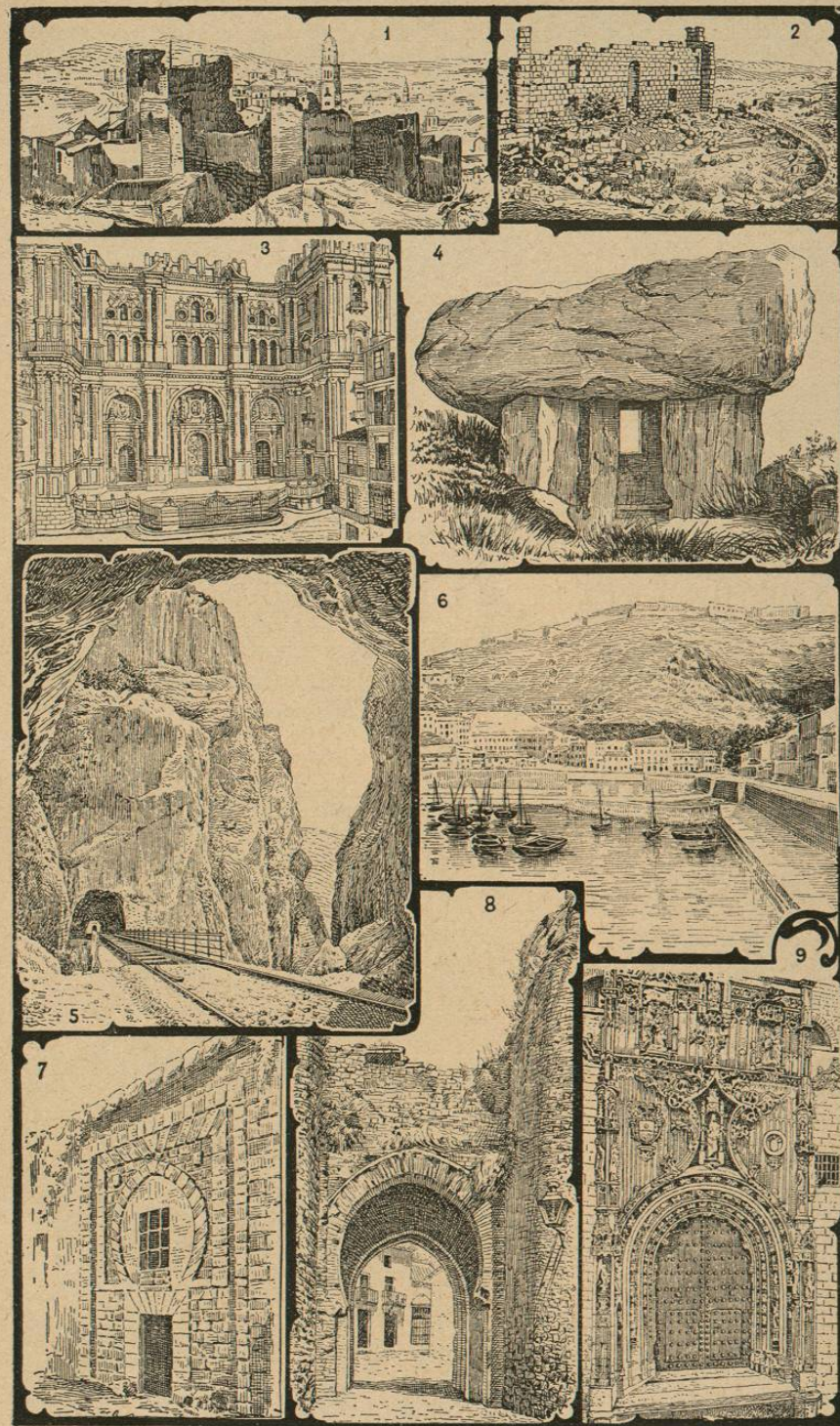
de Barrameda, Olvera y otras de la provincia de Cádiz; de las de Alora, Antequera, Archidona, Ronda, Vélez-Málaga, Marbella, Estepona y varias más de la provincia de Málaga; de las de Alcalá la Real, Andújar, Baeza, Úbeda y Martos, de la de Jaén; de las de Guadix, Loja, Órgiva, Santafé y Motril, de la de Granada; de las de La Palma, Aracena, Valverde y Moguer, de la de Huelva, y las de Berja, Vélez-Rubio, Vera, Purchena y otras, de la de Almería.

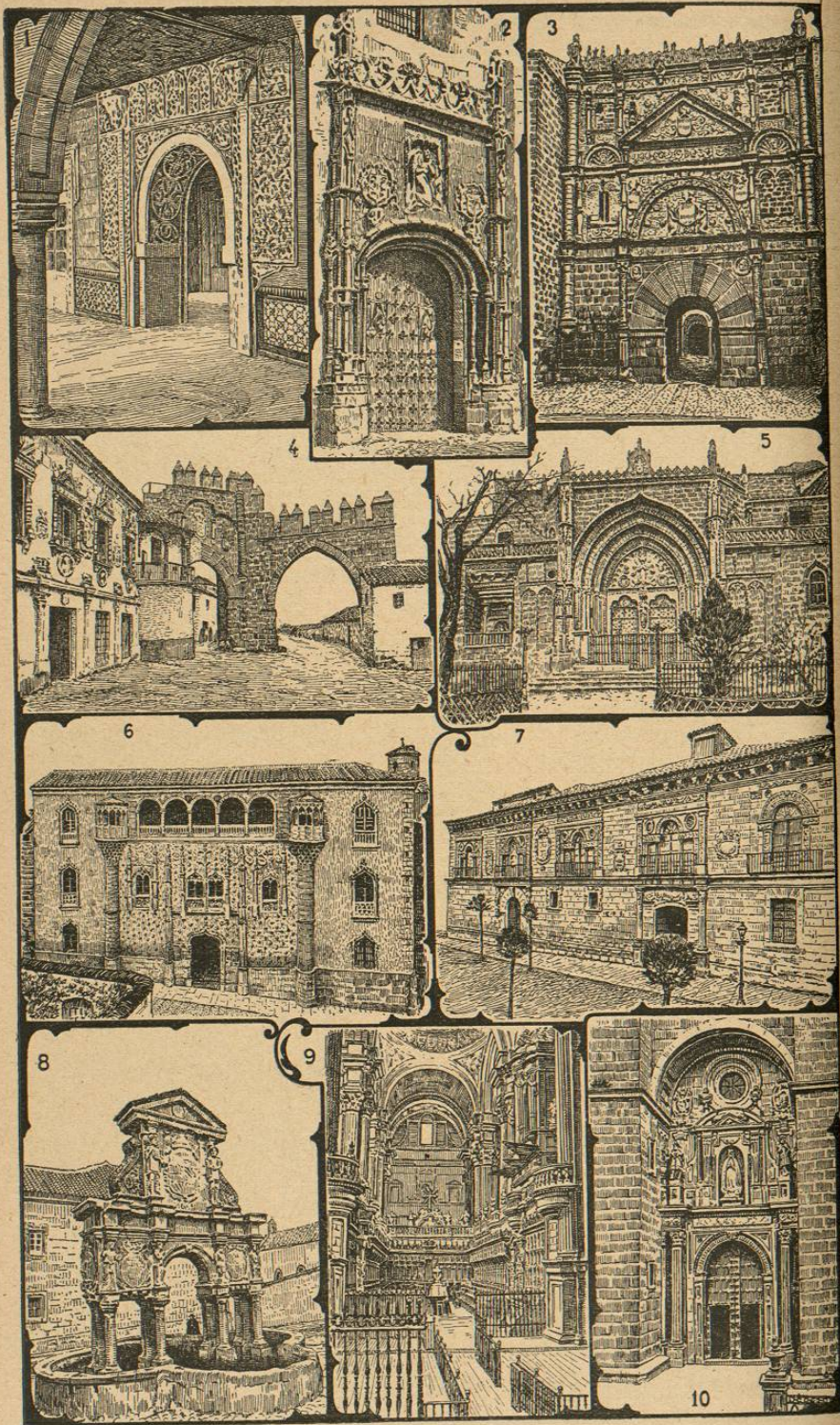
Hay en Andalucía multitud de comarcas, ora correspondientes a antiguas divisiones administrativas, ora determinadas por circunstancias de orden físico, las cuales son conocidas por nombres especiales. La serranía de Ronda, la Hoya de Málaga, la Vega de Granada, la Alpujarra, la loma de Úbeda, el Aljarafe, las marismas de Lebrija, el condado de Niebla, pertenecen a ese número.

Andalucía es la región de España que primero conocieron y colonizaron los antiguos. Cuando los griegos comenzaron a fundar colonias en las costas orientales de la Península, que fué unos ocho siglos antes de la Era cristiana, ya estaban cubiertas todas las riberas de Andalucía de colonias fenicias. Málaga, Adra, Sevilla, Córdoba, Cádiz y muchísimas ciudades más, pues se asegura que pasaban de 400 las colonias fenicias que había en España, hallándose las más de ellas en Andalucía, pertenecen a esa lejana época.

Los primitivos naturales del país eran los turdetanos, los bástulos, los túrdulos, los bastetanos, los beturianos y otras tribus menos conocidas; pero todos estos pueblos debían de estar mezcladísimos con los fenicios, púnicos y griegos cuando los romanos se hicieron dueños del país, después de vencer a los cartagineses. Concedieron los romanos especialísima atención a la región andaluza, a la que dieron el nombre de provincia

Explicación de la lámina siguiente: Algunos monumentos de Málaga.—1. Vista tomada desde la Alcazaba (Málaga).—2. Anfiteatro romano (Ronda).—3. Fachada principal de la Catedral (Málaga).—4. Cueva de Menga (Antequera).—5. Túnel de la Faya y desfiladero del Chorro (Ronda).—6. Castillo de Gibralfaro (Málaga).—7. Puerta de Atarazanas (Málaga).—8. Puerta árabe de entrada (Ronda).—9. Puerta del Sagrario (Málaga).





Bética, cubriéndola de magníficas ciudades, calzadas, acueductos, termas, templos y teatros, de cuyos restos está literalmente sembrado su suelo. En ninguna otra comarca de España hicieron tan firme asiento los conquistadores musulmanes del siglo VIII como en Andalucía, cuyo territorio poseyeron en su mayor parte por espacio de cinco siglos y medio; y en la restante por dos y medio más, hasta que acabó por ser enteramente reconquistado por los cristianos a fines del siglo XV. Así está el territorio de Andalucía, y especialmente el del antiguo Reino de Granada, erizado de castillos de esa época, en su mayor parte arruinados.

En nada difiere la lengua escrita de Andalucía de la de Castilla, como no sea en el empleo de ciertos vocablos y en la distinta acepción que se da a algunos otros, pues, en el fondo, las lenguas habladas al sur y al norte de Sierra Morena son una misma; pero difieren tanto en la manera de pronunciarse, que si se escribieran una y otra tal como se hablan, resultarían bastante más distintas entre sí que la castellana y la portuguesa. Formóse la lengua que llamamos castellana a un mismo tiempo en las regiones centrales y meridionales de España; pero en estas últimas aceptó muchos más vocablos arábigos que en aquellas primeras, y las acepciones de muchos otros son distintas en Andalucía que en Castilla. Además, los andaluces pronuncian de distinta manera que los castellanos varias letras, suprimen muchas otras y aun sílabas enteras del lenguaje hablado, contrayendo y abreviando notablemente las palabras. Algún tanto en el deajo o acento, y mucho en el uso de los vocablos, se asemejan mucho más entre sí las hablas de Andalucía, Extremadura meridional, Murcia y los pueblos hispanoamericanos que cualquiera de ellas a la de Castilla.



Tipos campesinos de Albacete.

8.ª Murcia.—Hállase el territorio de Murcia entre los de Andalucía y la Mancha, que lo tocan por occidente; el de la provincia de Cuenca, que tiene a su septentrión; el de Valencia, con que confina por levante y el mar Mediterráneo, que baña sus confines meridionales. Está dividido en dos provincias: la de Albacete, al norte, y la de Murcia, al sur.

Explicación de la lámina anterior: Algunos monumentos de Jaén.—1. Palacio del Condestable Iranzo (Jaén).—2. Portada de la iglesia de la Magdalena (Jaén).—3. Casa de las Torres (Úbeda).—4. Casas Consistoriales y puerta de la Virgen del Pópulo (Baeza).—5. Iglesia de San Pablo (Úbeda).—6. Seminario de San Felipe (Baeza).—7. Ayuntamiento (Baeza).—8. Fuente monumental de la plaza de Santa María (Baeza).—9. Coro de la Catedral de Jaén.—10. Portada norte de la Catedral de Jaén.

Varias montañas, estribaciones de los montes Orospedanos, se alzan en su territorio. Las más eminentes son: al oeste, las sierras de Pinoso y Losillas; al nordeste, las de Chinchilla, Monteagudo y Orihuela; al norte la de Almansa, y al sureste, la de Carrascoi, la más alta y extensa, que es prolongación de la de Cazorla, que corre por el sur de Jaén, el norte de Granada y este de Murcia. Las sierras de Tercia, Espuña, Muela y Castellar llevan dirección próximamente de suroeste a nordeste. La primera tiene unas cuatro leguas de largo y una de ancho. La de Espuña tiene también cuatro leguas de largo y tres de ancho y está separada de la anterior por una angosta cañada, y de la sierra de Muela por el río Espuña. Entre esta última y la de Castellar media la honda rambla de



Tipos campesinos de Murcia.

Algeciras, que comienza en la sierra de Espuña y recoge todas las aguas de la vertiente norte occidental de la de Muela.

• Sólo dos ríos dignos de este nombre corren por el territorio de Murcia: el Segura, que ya se describió en otro lugar, y cuya última parte se desarrolla en territorio de Valencia, donde desemboca cerca de Guadamar, después de regar la huerta de Orihuela, y el Júcar, aunque éste sólo en pequeña parte pertenece a Murcia, corriendo en todo su curso superior por Castilla la Nueva, y en el inferior y más caudaloso por Valencia, cerca de cuyo puerto de Cullera desemboca, después de atravesar las huertas de Alcira. Los afluentes del Segura son de muy pobre caudal de agua, secándose frecuentemente en verano. Uno de ellos es el río Sangonera, el cual lleva en su nacimiento y una parte de su curso otros nombres, como los de rambla de Chirivel, río Vélez y Gua-

dalentín, y acaba por llamarse avenidas de Lorca, por perderse enteramente después de pasar por esta última ciudad, y sólo llegar hasta el Segura en los períodos de avenidas.

La tierra de Murcia es fertilísima, pero extremadamente seca, siendo sólo productiva en aquellos lugares, como las huertas de Murcia, Lorca, Molina y algunas más, donde puede regársela por medio de las acequias, canales y pantanos que desde tiempo remotísimo se han venido estableciendo en el país. En tales lugares su fertilidad es extraordinaria. Su clima es muy cálido en la provincia de Murcia, frío en la de Albacete, que

Explicación de la lámina siguiente: Algunos monumentos de Córdoba.—1. Interior de la Mezquita.—2. Puerta de la Catedral.—3. Puerta del Perdón (Catedral).—4. Galería del Patio de los Naranjos.—5. Portada de la casa de Jerónimo Páez.—6. Puerta del Mihrab (Catedral).—7. Puerta de la Catedral.—8. Interior de la capilla de San Fernando (Catedral).—9. Entrada de la ciudad por el puente.—10. Torre de la Malmuerta.—11. Fachada oriental de la Mezquita.—12. Puente y torre de la Calahorra.

